

Estudios arqueológicos de superficie en el Cañadón Misioneros, Santa Cruz.

Schávelzon Daniel, Carminati Monica, Frazzi Patricia y Camino Ulises Adrián.

Cita:

Schávelzon Daniel, Carminati Monica, Frazzi Patricia y Camino Ulises Adrián (2014). *Estudios arqueológicos de superficie en el Cañadón Misioneros, Santa Cruz. Anuario de Arqueología,, 285-292.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ulises.adrian.camino/51>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pY2d/qxO>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

6 | 2014

Anuario de Arqueología



Departamento de Arqueología
Escuela de Antropología - Facultad de Humanidades y Artes
Universidad Nacional de Rosario

ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS DE SUPERFICIE EN EL CAÑADÓN MISIONEROS, SANTA CRUZ

Daniel Schávelzon¹, Mónica Carminati², Patricia Frazzi³ y Ulises Camino⁴

Recibido 27 de Agosto de 2012. Aceptado 20 de Marzo de 2013

Resumen

Hacia finales del siglo XIX en el cañadón Misioneros se establecieron núcleos poblacionales hasta inicios del siglo XX; luego la población se trasladó a lo que actualmente es Puerto Santa Cruz. El proyecto arqueológico implicó el recorrido en superficie y sondeos para ubicar las diferentes estructuras de cada etapa de población y mapearlas para determinar el impacto de posibles obras modernas con fines turísticos. Se hizo una recolección de material arqueológico, mediante la prospección se logró ubicar una fortificación de tierra, y reconstruir en buena medida el proceso de ocupación de la zona. Los materiales recuperados fueron tratados para su conservación desde el momento de su recuperación hasta su depósito en el Museo local.

Palabras claves: arqueología de superficie, Puerto Santa Cruz, asentamientos transitorios

Abstract

In the late 19th and early 20th century, new settlements were established in Cañadón Misioneros. The population then moved to what is now Puerto Santa Cruz. The archaeological project entailed surface surveys and test pits to locate different structures from each population stage, then surveying these to determine the impact of potential modern buildings for tourism purposes. Archaeological material was collected, and from the surface surveys it was possible to locate an earthen fortification and reconstruct the occupation process of the area. The recovered materials were treated for conservation from the moment they were recovered until they were stored in the local museum.

Key Words: surface archaeology, Puerto Santa Cruz, provisory settlements.

Durante los últimos años hemos estado interesados en la ocupación de la costa patagónica en tiempos históricos. Es de destacar que así fue definiéndose la existencia de diversas maneras de usar los espacios por la cultura tanto hispano-criolla, como nacional. A medida en que recorriamos la zona se iba haciendo evidente que la heterogeneidad era muy amplia: así encontramos el Fuerte de San Carlos y la Compañía Real de Pesca en

¹ Centro de Arqueología Urbana- FADU- UBA. CONICET. Ciudad Universitaria Pabellón III 4° Piso C1428EGA.

² Centro de Arqueología Urbana- FADU- UBA Ciudad Universitaria Pabellón III 4° Piso C1428EGA. monicacarminati@gmail.com

³ Centro de Arqueología Urbana- FADU- UBA Ciudad Universitaria Pabellón III 4° Piso C1428EGA. frazzip@fibertel.com.ar

⁴ Centro de Arqueología Urbana- FADU- UBA. CONICET. Ciudad Universitaria Pabellón III 4° Piso C1428EGA. ulisescamino@yahoo.com.ar

Puerto Deseado. Paralelamente parte de nuestro equipo llevaba a cabo los relevamientos patrimoniales de la provincia de Santa Cruz, pueblo por pueblo, casa por casa, lo que se constituyó como una ayuda notable para ubicar lugares históricos. Cada uno tenía sus características y problemáticas, y usó el espacio de manera muy diferente. Misioneros, resultó de interés porque el lugar casi no tiene ocupación moderna fuerte y durante la época de su gran uso, entre 1860 y 1910, todas fueron ocupaciones transitorias.

Durante 2007 la Dirección de Patrimonio de la Provincia de Santa Cruz nos solicitó que a partir de una decisión de la Comisión Nacional de Monumentos, se realizara un estudio de factibilidad e impacto en el cañadón. Se trataba de aceptar o discutir el proyecto de la Dirección de Turismo de la Municipalidad local, para efectuar un centro de carácter historicista pese a que es Lugar Histórico declarado en 1943 y por ende protegido de intervenciones no autorizadas.

Durante el año 2008 se llevó cabo una visita que generó recomendaciones primarias entre las que destacaba realizar un estudio detallado, el que se hizo en 2009 con los siguientes objetivos: 1) Llevar a cabo un relevo de las estructuras visibles, 2) Hacer recorridos de superficie identificando los sitios históricos, 3) Delimitar la zona a intervenir en las obras y evaluar sus efectos potenciales, 4) Obtener la mayor información sobre la vida en el sitio en sus diferentes etapas, 5) Entrega de los materiales recobrados, limpios y clasificados al Museo de Puerto Santa Cruz, 6) Con los escasos recursos que se contaba llevar a cabo las excavaciones que se consideren imprescindibles, 7) Dar recomendaciones que se consideren adecuadas para el mejor uso del sitio.

La información histórica

Durante el inicio del siglo XIX los barcos empezaron a entrar a la ría en mayor número que hasta el momento, en especial los foqueros que, -secreto mediante-, pululaban cazando lobos marinos para obtener aceite y cueros. La bibliografía es escasa porque en esos casos la única fuente conservada es el cuaderno de bitácora del capitán, y cuando se trataba de barcos de otras nacionalidades y sin permiso se cuidaba mucho de no dejar testimonio escrito. La primera ocupación blanca estable de la zona que tenemos constancia, fue la de un grupo de misioneros cristianos anglicanos —que dio nombre a la localidad—, llegados desde Malvinas en 1862. Si bien en el barco había muchos marineros, los que venían a quedarse eran al menos tres personas, no dos como se ha escrito, aunque sólo dos eran religiosos: Teófilo Schmid, Juan Federico Hunziker y Guillermo Gardiner. Ellos hicieron las primeras construcciones posiblemente ubicadas al fondo del cañadón, sobre un montículo. La misión fracasó por conflicto con los tehuelches y a los dos años fue abandonada.

En 1872 se produjo el primer intento criollo de establecer una industria de pesquería en la zona. Idea de un industrial francés instalado en Barracas, Buenos Aires, que, ante los embates de la Fiebre Amarilla decidió abandonar todo lo que tenía e irse con su familia. Era Ernesto Rouquoaud quien desde 1841 fabricaba aceites y grasas animales; era el tipo de producto ideal para la zona y tenía el capital para hacerlo. Para ello pidió tierras y el Ministerio del Interior le otorgó setenta leguas. Al llegar hicieron: "casa principal, casillas, galpón, industrial, depósito de viveres y materiales; fueron situados a unos cien metros de la playa, en la parte llana del cañadón, hacia el levante, donde posteriormente se hicieron las de ladrillos, cuya cocción se efectuó ahí mismo". Pero la estancia en la zona no debió ser tan productiva. Los primeros cinco meses estuvieron sin el jefe que

esperaba las resoluciones del gobierno en Buenos Aires; más tarde, tras fallecer uno de los hijos, murió también la madre, se fugó una pareja de sirvientes y la pesca no era tan sistemática como se pensaba. En síntesis, las cosas fueron mal. Un año más tarde comenzaron a desmontar la fábrica.

En noviembre de 1879 -en pleno desarrollo de las operaciones de conquista de Roca-, se estableció una Subdelegación marítima. Poco después, nuevamente todo fue despoblado, trasladándose a la Isla Pavón la Subprefectura. En 1893 el Estado nacional decidió instalar una cárcel militar, precisamente por su aislamiento. En el barco Ushuaia se trasladaron ocho oficiales y jefes, ocho familiares, 64 maestranzas y tropa, otros 64 familiares de éstos y cien presos, más un médico y un maestro. Este presidio fue establecido sobre el margen derecha "con 91 casillas de madera que forman angostas calles".

Los procesos de alteración y la visibilidad arqueológica

El cañadón es un espacio abierto ante los vientos de la Patagonia; esto, la lluvia constante y los deshielos de verano, generan un proceso de erosión intenso que: hacía imposible la permanencia de cualquier estructura en pie, ya sea de chapa o de madera, que hoy genera áreas de gran movilidad de arena en especial donde se han retirado piedras, o el viento excava de manera circular alrededor de cualquier elemento que lo interrumpa. Las concentraciones de basura antigua van quedando elevadas sobre un ligero montículo rodeado de arena, ya que estas acumulaciones producen que el aire gire en torno de ellas. En segundo lugar, el cañadón tiene un arroyo que trae agua desde las zonas altas, que al producirse el deshielo se ensancha cubriendo gran parte de la superficie sur del cañadón, desgastando grandes zonas, acumulando por arrastre pequeños objetos y modificando los sitios y aumentando la dispersión de los materiales. La erosión eólica del cerro ubicado al sur es muy intensa, lo que hace caer bloques de arenisca que se disgregan rápidamente, cubriendo la zona con nuevos sedimentos. Finalmente la zona no es inhóspita, aunque tiene pocos pobladores y algunos visitantes para la pesca y caza; pero es evidente que desde antiguo toda estructura existente fue desmantelada.

La ocupación histórica en sus restos materiales

Al penetrar al Cañadón, a la izquierda del camino observamos una zona que llama la atención por lo plana con terrazas con poca diferencia de nivel, un metro en la zona más elevada, en contacto con el cerro y en gran medida ya cubiertas por su derrumbe; del lado derecho del camino hay otra zona plana pero resultado de las obras para los monumentos modernos. El sector antiguo ocupa una superficie de 70 por 50 metros, sin límites precisos hoy. La acción antrópica moderna es obvia y la concentración de flejes de barril en la parte baja del cerro creemos que es contemporánea. Todos estos flejes fueron recolectados y analizados y ocupaban un área de dispersión de 23 por 6 metros, con una densidad de 566 aros o fragmentos no menores a 20 cm, o cuyo deterioro hacía imposible su recolección. Esto da una densidad de unos cuatro aros por metro cuadrado, es decir cerca de 400 barriles.

La extensión de estos y otros materiales que podemos identificar como del periodo 1870-1910, ocupan una superficie de 70 metros de este a oeste y un ancho de seis

metros; continúan luego los sectores con pisos de ladrillo en la terraza superior y un metro más bajo que los monumentos y el área alterada para hacerla horizontal con el camino. Suponemos que allí funcionó la fábrica de aceite tal como indican también las fotografías entre los años 1872 y 1874 y el plano existente, es decir que era la instalación de la familia Rouquaud.

La recolección de los materiales no fue hecha de manera sistemática ya que la alteración es mayúscula. Está compuesto por 67 fragmentos de botellas de gres de ginebra, cerveza y agua mineral alemana (37 de ellos fueron guardados). Hubo 39 fragmentos de loza (todos guardados).

La estructura 1

Sobre el borde del camino había evidencias de una estructura cuadrada de ladrillos, rellena, que se procedió a excavar. Resultó ser un cuadrado de 1.57 m de lado y una profundidad de 36 cm de uso desconocido y compleja interpretación. Las paredes están hechas con una doble hilada de ladrillos de 27 x 14 x 4 cm, que en la parte superior están colocados de canto y debajo de forma horizontal; la unión era de tierra y canto rodado pequeño. Entre ellos y las esquinas hay dos pilares de madera en cada costado (ocho en total), de 6 cm de lado, que se conservan enterrados con una longitud aproximada de 30 cm, los que a su vez sostenían vigas cuyos restos aun están en el lugar. En un principio se supuso que era un pozo de letrina o fogón, pero ninguna de ambas hipótesis puede ser demostrada, porque resulta imposible para ambas, una por la mínima profundidad y la otra por la presencia de madera sin estar quemada. El relleno interior arrojó varios fragmentos de carbón vegetal, mucha madera de los pilares en descomposición, cal, 22 clavos cuadrados y 243 fragmentos óseos posiblemente reciente y tienen marcas de sierra eléctrica, aunque hay alguna marca de cuchillo, una de hacha y dos de sierra manual indicando un reuso reciente para el relleno al hacer el camino.

Estructura 2

Donde se encuentra el monumento y las construcciones de la derecha del camino, justo bajo el cerro, en pleno Lugar Histórico, hay varias concentraciones de ladrillos ubicadas de manera extendida sobre la que fuera la terraza principal. Esta tenía una extensión de cerca de veinte metros de largo, pero al trazarse el camino fue cortada por la maquinaria produciendo el derrumbe de multitud de ladrillos y materiales arqueológicos. Este sector es el que asociamos por sus dimensiones y ubicación con la fábrica de Ernesto Rouquaud. Los ladrillos que se pudieron medir (250 ejemplares) dan un promedio de 18 x 13.5 a 15 x 3 a 5 cm. lo que resulta coherente con lo que se fabricaba en su tiempo.

En síntesis, por las fotos, descripciones, materiales y la reconstrucción de la topografía original, es muy probable que allí haya estado la fábrica y haya sido uno de los sitios más usados históricamente, pero la apertura de la carretera y los monumentos colocados lo han destruido casi en su totalidad.

Estructura 5

Se halla casi encima del camino, a menos de tres metros, y al ser limpiada solo presentó un nivel horizontal de ladrillos muy fragmentados cubriendo una superficie orientada de este a oeste, paralela a la número dos, de 1.60 por 0.50 m. Es posible que haya sido el piso de alguna construcción y desaparecerá a la brevedad.

El sector norte del camino

En su entorno se hizo una recolección en superficie entendiendo que la perturbación es grande y buena parte debe estar debajo del relleno y lavado por el fuerte desnivel ahora creado. Pese a eso se logró encontrar el único fragmento de construcción que no es un ladrillo: una tabla de 65cm de largo para el revestimiento de una pared del tipo constructivo patagónico, que mide 8 cm de ancho por 65 de largo, con una moldura y restos de pintura blanca. Se hallaron clavos, redondos y cuadrados (dos ejemplares), 22 lozas del siglo XIX o inicios del XX, cuatro objetos de hierro uno de ellos ornamental, siete porcelanas incluyendo la base un muñeco, diez vidrios de cerveza antigua, 44 vidrios transparentes de frascos de farmacia y vasos, varios de color, 120 vidrios negros o verde de vino, 51 de ginebras (limetas), 27 fragmentos de gres de agua y de ginebra, 6 de cerveza de gres (un sello Grosvenor-5-Glasgow), un carbón mineral y la cazuela de una pipa cerámica.

Estructura 3

Se trata de los restos de otra construcción de ladrillos de la que sólo queda una hilada. Las dimensiones conservadas son de 1,20 de ancho por 1,44 máximo de largo. Los restos del derrumbe están dispersos por la zona ya que una corriente de agua la atraviesa. Por sus dimensiones debió ser un depósito. Las dimensiones de los ladrillos, también usado de a medios o en fragmentos, es igual a los de las estructuras similares de la zona. Los muros miden 30 cm de espesor lo que deja un interior de 90 cm de ancho, lo que le da a la construcción usos no habitacionales. Está abajo del desnivel citado del Lugar Histórico, un par de metros menos, más protegido del viento y cercano al agua de arroyo.

Estructura 4

En la barranca que se extiende desde el Lugar Histórico hacia el norte hay un área que ha sido poco perturbada y crecen arbustos. Creemos que es otra construcción auxiliar de la fábrica. Lo que se vía es una acumulación de ladrillos sin forma; tras su limpieza se encontraron los restos de tres hiladas de ladrillos, colocados horizontalmente, orientadas de norte a sur, posiblemente parte de un piso, midiendo 50 por 72 cm. Los ladrillos miden de manera similar al los otros hallados en el sitio..

El fogón asociado a las estructuras de ladrillo

En el área de la barranca desde el Área Histórica hacia el norte, debajo del nivel de las estructuras de ladrillos descritas, se observó que el agua había cortado una zona que mostraba restos de carbón y aparentaba ser un antiguo fogón o zona de uso y descarte. Se hizo una pequeña excavación de una superficie de medio metro cuadrado hasta una profundidad de 7 cm, donde comienza una capa estéril. Se hallaron dos lentes de tierra rubefaccionada y una capa estratigráfica con abundante carbón. Entre los materiales se hallaban abundantes restos óseos con señales de exposición al fuego, dos fragmentos de vidrio fundido, y un conjunto de lozas termo alteradas. El conjunto, por su tipología, permite inferir una cronología es de finales del siglo XIX y principios del XX aunque es de compleja interpretación: por una parte muestra la presencia de un estrato de ocupación no visible en superficie lo que en otros sitios del Cañadón no se observa o es raro suponerlo; la ubicación del lugar es en plena torrentera, por donde cae agua de

deshielo arrastrando ladrillos y piedras, por lo que tanto el sedimento que cubre el fogón como los materiales de éste mismo pueden ser materiales movidos desde su sitio original.

El Arenal 1

El sitio que así denominamos es la zona que reúne mayor concentración de materiales culturales, si bien no hay restos de construcciones es evidente por su conformación que fue ocupada densamente. Si corresponde al penal, a una ocupación militar u a otra nos es imposible de determinar, aunque no parece haber sido extensa en el tiempo ya que los materiales son muy homogéneos y casi no hay objetos domésticos.

Se trata de una superficie de arena desprovista de la cubierta de piedras, orientada de norte a sur, ubicada a unos treinta metros de la costa, protegida del viento por estar hundida unos dos metros. Algunos árboles indican también ocupación humana y su protección. Mide aproximadamente 150 m de largo por 50 m en su parte más ancha. Básicamente lo hallado consiste en sunchos de barril, gres, vidrio negro en enormes cantidades, suelas de zapatos y botas, vidrio transparente, algunas lozas y una mínima cantidad de otros objetos. Cabe destacar una pequeña ancla de metal, adorno de una gorra marinera. Existe otra idéntica en el Museo Borgia proveniente del cañadón. Se procedió a trazar una trinchera de un metro de ancho y 24 metros de largo que cortó de este a oeste el sitio en su zona media. La proporción de los materiales es categórica: de 727 objetos hay 705 vidrios de los que sólo un 4 % es transparente, siendo todo lo demás de licor, es decir el 96.97 % del total. Las lozas son sólo 13 fragmentos, el gres 3, los sunchos 4 y el metal diverso 2. Resulta así un promedio de 29.37 vidrios por metro cuadrado, lo que es llamativo puesto que indica al menos un consumo enorme, sea en el tiempo o en una borrachera insólita. Los restos de licor también nos indican, como promedio, que hay 1.20 botellas por metro cuadrado (número mínimo de individuos, NMI) calculando las bases y picos.

El Arenal 2

Es un pequeño sector en que fue retirada la piedra dejando la arena limpia en una superficie de unos 10 metros cuadrados, en los que se halló una alta concentración de objetos: 11 suelas de zapatos 2 fragmentos de gres de cerveza, 11 fragmentos de gres de ginebra, 32 fragmentos de vino negro y una única loza blanca. Está ubicado a mitad de camino entre la bajada del monumento actual y el llamado El Arenal 1.

La estructura de trinchera

Este sitio, muy peculiar, fue descubierto sin datos previos sobre su existencia gracias a la fotografía satelital y a los datos suministrados por los habitantes locales.

Se trata de una zanja con la forma de la mitad de un hexágono ubicada en la falda del cerro, penetrando en el cañadón. Es a todas luces una estructura artificial en la cual se excavó una zanja de protección de posiblemente un metro de profundidad; la tierra fue arrojada hacia el interior de la estructura, creando una muralla de otro metro de altura o poco más, por lo que aun hay más de dos metros de altura para quien intente penetrar al sitio. El recorrido superficial arrojó escaso material histórico: tres objetos coinciden en la datación general del uso del cañadón en los finales del siglo XIX. No deja de llamar la atención que el sitio, si era una defensa militar, estuviese ubicado tan al interior y sin visibilidad del mar.

El canal

Esta estructura, visible en la fotografía aérea, resultó no serlo tanto casi en el terreno en la mitad de su recorrido. Es un canal artificial de unos 150 metros de largo, perfectamente recto. Ha sido excavado arrojando la tierra hacia ambos lados y resulta complejo entenderlo porque está recubierto de piedras al igual que todo el cañadón lo que muestra un proceso diferente. Pudo ser para canalizar el río o para el traslado de mercancías desde el mar.

El penal

No pudo ser identificado el lugar donde funcionó entre 1893 a 1896. Los planos existentes parecen no ser de obras hechas si no proyectadas y en el terreno resulta imposible determinarlo quizás porque la zona ocupada por las viviendas actuales no pudo ser evaluada. Pese a que la descripción que poseemos habla de casi cien construcciones, no ha habido sitio alguno que coincida con un asentamiento de tal envergadura.

Tareas de conservación y restauración

Dentro del proyecto arqueológico se realizaron tareas de conservación *in-situ* e intervenciones mínimas del material excavado. Se tuvo en cuenta el medio ambiente local y las condiciones de la extracción, como así también el tiempo limitado para tratar los materiales y dejarlos embalados de una forma eficiente para su depósito.

En el sitio se limpiaron las estructuras de ladrillo con cepillos de mediana dureza y luego de su estudio fueron tapadas con el mismo sedimento retirado para su protección. Se realizó el embalaje provisorio de los fragmentos hallados con bolsas de polietileno. Se colocaron los materiales agrupados según su materia prima en doble bolsa, en medio de las que se colocó la etiqueta identificadora de la procedencia de los mismos, sector, cuadrícula y nivel. Esta separación se realiza no sólo para evitar daños por diferencia de dureza, sino también manchas post excavatorias, especialmente ante el contacto con hierro oxidado. Teniendo en cuenta que el clima es seco, los objetos y fragmentos estaban en buen estado de conservación. Para el tratamiento de los materiales se usó como laboratorio un salón cedido por la Sociedad Rural de Puerto Santa Cruz. Sólo se lavaron los objetos a los que no les afectaba el aporte de humedad, tales como vidrio, terracota, loza, gres y roca. El resto, huesos, cuero y metal, se limpiaron en seco con pinceles de cerdas suaves. Se realizó la adhesión de fragmentos de vidrio y cerámica hallados en superficie con un pegamento reversible y estable. Los objetos de cobre se limpiaron con ácido acético al 4 %, luego se enjuagaron y fueron neutralizados con una solución de baja concentración de agua con bicarbonato de sodio. Se secaron con calor y luego se les aplicaron dos capas de consolidante como protección. Finalmente se realizaron soportes con espuma de polietileno calada con las formas de los objetos. Se trataron cartuchos de balas, clavos, una ficha, un botón, un disco circular fragmentado en tres partes, un ancla hecha con una lámina de cobre de aproximadamente 3.5 cm y otros fragmentos. El embalaje se realizó en bolsas de polietileno, material inerte. Los materiales se agruparon por sector y se separaron de acuerdo a su materia prima. Las bolsas con su identificación se guardaron en once cajas rígidas de cartón. El material arqueológico embalado fue entregado para ser depositado en el Museo Histórico de Puerto Santa Cruz, lugar que fue visitado y que se encuentra en buenas condiciones para ser usado como reserva técnica.

En esa oportunidad se hizo un relevamiento de los materiales históricos ya existentes cuya proveniencia es adjudicada al Cañadón.

Bibliografía

- BRAUN MENÉNDEZ, A. 1933 Vicisitudes y miserias del primer ensayo de colonización en Santa Cruz, publicado en cuatro partes en *Argentina Austral*, Vols. 44 a 47 (febrero a mayo), Buenos Aires
- LENZI, J. H. 1980 *Historia de Santa Cruz*, Editor A. R. Segovia, Río Gallegos
- MARINCOVIC, M. 2009 *Cañadón Misioneros, simiente de Puerto Santa Cruz y el primer inmigrante croata*, manuscrito inédito, Buenos Aires, noviembre.
- OROZ, A. 2000 *Puerto Santa Cruz, un pueblo histórico*, edición del autor, s/d.
- PELLANDA, L. 2000 El presidio, en: *El gran libro de la Provincia de Santa Cruz*, Milenio Ediciones, vol. 1, pag. 615, s/sitio de edición
- S/autor reconocido. 2000 *El gran libro de la Provincia de Santa Cruz*, Milenio Ediciones, 2 vols., s/sitio de edición
- SCHÁVELZON, D. 2008 *El Cañadón Misioneros, propuesta de estudios arqueológicos*, (informe) Centro de Arqueología Urbana, Buenos Aires, 2008
- SCHÁVELZON, D. (compilador). 2008 *El Área Fundacional de Puerto Deseado: estudios*, Deloscuatrovientos Editorial, Buenos Aires
- SCHÁVELZON D., Carminati M., Frazzi P. y Camino U. 2009 *Arqueología histórica en el Cañadón Misioneros, Puerto Santa Cruz, Provincia de Santa Cruz*, Informe preliminar
- SCHMID, T. 1964 *Misionando por la Patagonia austral: 1858-1865*; Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires.